

Experiencias Alternativas de Acción Política de Jóvenes

Prácticas y expresiones políticas y culturales de jóvenes en América Latina

Sara Victoria Alvarado Salgado*

Maria Camila Ospina³

Ariel Gómez[^]

Resumen:

Las nuevas generaciones se han caracterizado históricamente por ser agentes que interpelan y movilizan viejas estructuras fundadas en ideas hegemónicas de poder y control. Las juventudes del mundo contemporáneo y de manera específica en América Latina, logran instaurar sentidos y prácticas que nos permiten resignificar nociones derivadas de la política y lo político en su acepción tradicional venida del liberalismo moderno de occidente. Comprender estas lógicas alternativas nos permite ampliar los marcos comprensivos que hemos construido para leer históricamente la relación política-juventud, de cara a la creación de perspectivas más incluyentes y respetuosas de las expectativas y necesidades de los y las jóvenes hoy.

Palabras Clave: jóvenes, política, América Latina

1. Trayectoria y Realidades en la Relación Política-Juventud en América Latina

En el año 2007 surge en la región una iniciativa colectiva que logra articular las voluntades e intereses de diversos investigadores-as de América Latina y el Caribe (AL y C), para buscar aportar a las comprensiones que reviste ser joven en el mundo contemporáneo y al mejoramiento de las condiciones

* Psicóloga, Universidad Javeriana. Master en Educación y Desarrollo Social y Doctora en Educación, Nova University-Cinde. Directora del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud Cinde-Universidad de Manizales y de su Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, en el marco del cual dirige la Línea de Investigación en Socialización Política y Construcción de Subjetividades. Directora del Grupo de Investigación “Perspectivas políticas, éticas y morales de la niñez y la juventud”, categoría A1 de Colciencias. Coordinadora de la Red Iberoamericana de Postgrados en Infancia y Juventud. Consultora de OEA en asuntos de niñez indígena y rural. Consultora de Unicef en procesos de gestión de conocimiento en niñez. s.v.alvarado.s@gmail.com

³ Psicóloga, Universidad de los Andes (Summa Cum Laude). Magistra en Psicología Clínica, Universidad Javeriana (Orden al Mérito Académico Javeriano). Estudiante doctorado Ciencias Sociales TAOS-Tilburg University. Directora Línea de Investigación “Construcción social del niño y la niña: familia y otros contextos relacionales”. Co-directora de la investigación “Procesos de construcción social de la niñez en contextos de conflicto armado en el Eje cafetero, Antioquia y Área metropolitana de Bogotá: La paz, la reconciliación y la democracia desde la perspectiva de narrativas generativas de niños y niñas”, del grupo de investigación “Perspectivas políticas, éticas y morales de la niñez y la juventud, clasificado en categoría A1 en Colciencias y adscrito al Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud Cinde-Universidad de Manizales. mospina@cinde.org.co

[^] Licenciado Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia, Magíster en Educación y Desarrollo Humano del convenio Cinde – Universidad de Manizales. Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud del convenio CINDE – Universidad de Manizales. Actualmente investigador del Centro de estudios avanzados en Niñez y Juventud del Cinde-Universidad de Manizales, Colombia, en el grupo: Perspectivas éticas, políticas y morales de la niñez y la juventud clasificado en categoría A1 en Colciencias y de manera específica en los proyectos de investigación: Procesos de construcción social de la niñez en contextos de conflicto armado en el Eje cafetero, Antioquia y Área metropolitana de Bogotá: La paz, la reconciliación y la democracia desde la perspectiva de narrativas generativas de niños y niñas; y Movilizaciones de acción política de jóvenes en Colombia desde la paz y la no violencia. ahgomez@cinde.org.co

de vida de las nuevas generaciones que habitan el llamado “continente de la esperanza” (denominado así por el V Foro Urbano Mundial de la ONU en el año 2010), conocido también por ser el territorio más desigual del mundo, en el cual se conjuga la configuración de círculos perversos de pobreza, con grandes conflictos alimentados por la injusticia, la corrupción y la impunidad.

Inspirados en la necesidad de avanzar en alternativas que estimulen el mejoramiento de estas condiciones de vida, se configura a través del aval del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso), el Grupo de Trabajo (GT) conocido en ese momento como: “Juventud y Nuevas Prácticas Políticas en América Latina”, integrado por investigadores provenientes de distintos países de la región como México, Colombia, Venezuela, Ecuador, Argentina, Brasil, Uruguay, Cuba; y provenientes de diversas disciplinas y trayectorias académicas relacionadas con las Ciencias Sociales. Aunque con el paso del tiempo, los alcances y desarrollos del GT han estimulado algunas resignificaciones en sus objetos de análisis, actores y sujetos de interés, y hasta del nombre mismo que le dio origen¹, vale la pena dar a conocer parte del proceso desarrollado en su primera etapa de trabajo, en tanto se trata de un aporte de alto significado para las comprensiones de las prácticas alternativas y expresiones políticas y culturales de las nuevas generaciones en AL y C.

Como punto de partida, el GT buscó avanzar en lecturas que permitieran reflexionar en torno a las relaciones existentes entre la díada política-juventud; en torno a la cual se encontraron dos grandes tendencias de análisis: la primera asociada a los aspectos más formales de la participación política, en la cual encontramos concepciones tradicionales derivadas de la democracia liberal provenientes de la modernidad occidental y por medio de las cuales el sujeto joven se ve subsumido en las dinámicas propias de las instituciones políticas. La segunda, de carácter más socio-céntrico que estado-céntrico, tiene su acento en aspectos relacionados con lo comunicativo y lo cultural (Ospina, Alvarado, Botero, Patiño, Cardona, 2011) que tiene su directa relación con la diversidad de formas de socialización originadas en la vida contemporánea y los consumos culturales propios de un mundo globalizado, en torno a los cuales las nuevas generaciones encuentran una profunda identificación.

De cara a esta primera lectura de la relación política-juventud, y reconociendo los múltiples lenguajes, identidades y formas de interacción que los y las jóvenes establecen para relacionarse con el mundo, el GT emprendió una iniciativa académica, a través de la cual se buscaba identificar nuevas maneras, discursos, lugares, modos de ser, sentir, actuar que se configuran a partir de la acción colectiva de jóvenes en la región y que nos muestran otros horizontes para interpelar las concepciones tradicionales de la política y las múltiples posibilidades de ampliación de la esfera pública del entre nos. Para ello se dio inicio a un proceso que tomó ocho experiencias de acción política de jóvenes en AL y C (Colombia, Argentina, Cuba, Venezuela, Brasil, México, Uruguay y Ecuador), con el fin contribuir a partir de estas, a la visibilización del carácter performativo que define el acontecer de la política, en tanto condición humana.

Esta gran apuesta académica nos permitiría no solamente identificar formas alternativas de acción política inspiradas por las nuevas generaciones, sino también extender la mirada a partir de comparaciones regionales, ampliar marcos comprensivos que desde las ciencias sociales se promueven para la lectura de nuevas realidades, así como buscar la incidencia en políticas públicas y programas sociales que presenten pertinencia socio cultural con las expectativas, intereses y problemáticas de los y las jóvenes en el mundo actual. Fue así como nos adentramos en un análisis comprensivo de una diversidad de contextos en los cuales se manifiesta la pluralidad de juventudes que tienen como elemento común, una postura inconforme e indignada de la realidad, así como una mirada esperanzadora que supone la idea de que es posible transformar la historia, para lo cual dan inicio a

¹ Hoy este GT tiene como nombre: “Juventudes, infancias: Políticas, Culturas e Instituciones Sociales en América Latina” y su alcance le ha llevado a incluir en sus reflexiones la pregunta por las infancias, para lo cual se promovió la articulación de nuevos investigadores-as pertenecientes a CIRANDA, una Red académica cuyos objetivos están específicamente en el tema de la niñez

múltiples acciones encaminadas a expresar no solo sus puntos de vista, sino a develar alternativas conducentes a mejorar las condiciones de existencia que se presentan como injustas e indeseables.

Este esfuerzo académico, al tiempo que posibilitó el afianzamiento de la identidad de la Red, así como el horizonte por el que se proyectaba caminar, permitió dilucidar algunos hallazgos de altísimo valor que indican las múltiples opciones epistémicas, teóricas y metodológicas que tienen relevancia para investigadores cuyo interés se centra en preguntas relacionadas con las nuevas generaciones y su relación con la vida política, para lo cual es necesario ampliar los enfoques y perspectivas que han inspirado tradicionalmente los esfuerzos por leer, entender y reproducir las nociones más conservadoras de la política, inspiradas en el modelo liberal de la modernidad. Fruto de esta experiencia podemos deducir que cualquier esfuerzo investigativo conducente a develar, comprender y aportar a reflexiones enmarcadas en la relación política-juventud, debería considerar entre otros, los siguientes principios epistemológicos:

- ✓ El conocimiento es una producción intersubjetiva e interpretativa que parte del carácter histórico-cultural de los procesos sociales: en este sentido es necesario entender que la producción de conocimiento concibe a los sujetos en relaciones que no pueden entenderse por fuera de la experiencia del contexto histórico.
- ✓ La vida social es una realidad plurideterminada que no se comprende a partir de miradas monolíticas; en este sentido, una lectura del mundo de los y las jóvenes debe darse en interacción directa entre investigadoras-es e investigados-as
- ✓ En los procesos de investigación los y las jóvenes tienen una implicación subjetiva como individuos protagonistas de la transformación de su realidad
- ✓ La reflexividad como capacidad de los sujetos en tanto agentes de su propia acción y como posibilidad de pensar, sentir y producir significados por sí mismos, debe ser una característica que inspire la producción permanente de hallazgos investigativos, lo que indica que la perspectiva de los y las jóvenes debe tenerse en cuenta con respeto y reconocimiento si se quiere producir conocimiento coherente, ético y pertinente.
- ✓ La complejidad del mundo social implica reconocer la interdependencia de múltiples y heterogéneos factores que requieren de miradas multidisciplinarias y sistémicas
- ✓ La producción de conocimiento presenta unas “intencionalidades de orden ético, político y académico que se conjugan en el propósito de reconocer y legitimar la existencia de subjetividades e identidades producidas en condiciones particulares, de modo tal que se logre ampliar el horizonte de sentido y praxis desde el cual se construye el entre nos” (Alvarado, Borelli & Vommaro, 2012: 30)

Este ejercicio de producción de conocimiento situado en AL y C logró dar cuenta de cómo en la actualidad sobresalen de manera protagónica múltiples organizaciones de jóvenes que despliegan iniciativas de emancipación alternativas al capitalismo, constituyendo prácticas contra hegemónicas que logran interpelar con vehemencia determinados órdenes sociales establecidos que se consideran intolerables. Así mismo, a través de este trabajo se logra dar cuenta de al menos dos dimensiones presentes en las formas de participación contemporáneas de los y las jóvenes en la región: en primer lugar la participación juvenil en los llamados movimientos sociales; y en segundo lugar las formas de participación juvenil basadas en producciones culturales que pueden convertirse en contraculturales o alternativas.

Las diferentes experiencias tenidas en cuenta en este ejercicio académico partieron de asumir al y la joven como sujetos históricos, políticos y culturales, no como individuos de un mero ciclo vital que define su identidad de modo esencialista y determinante. Desde nuestra perspectiva los y las jóvenes son asumidos desde su capacidad para autoproducirse y producir la realidad social de la que hacen parte, no como entes pasivos ni cosificados ante las distintas razones que reviste las lógicas hegemónicas que buscan el monopolio de las subjetividades.

“A la luz de este debate inicial surgieron dos grandes corrientes de pensamiento que entablan un diálogo fecundo en el Grupo. La que enfatiza las expresiones de la singularidad en la vida cotidiana de los jóvenes, que da mucha fuerza a la perspectiva cultural y que otorga gran valor a la sensibilidad y a la estética. Y aquella que enfatiza las expresiones de la acción colectiva orientada al bien común, la emergencia de nuevos movimientos sociales y el agenciamiento de la política en la esfera pública no necesariamente ligada al estado. Estas dos posiciones, complementarias y no antagónicas, tienen en común el interés teórico de construir conocimiento que aporte a la comprensión de los sentidos, discursos y prácticas políticas actuales de los jóvenes latinoamericanos/as y caribeños/as, que dé nuevos significados a las categorías de la ciudadanía, la subjetividad política, la política y la cultura, desde las Ciencias Sociales Críticas, construidas desde las voces de los y las intelectuales de la región” (Alvarado, Borelli & Vommaro, 2012: 27)

Con el propósito de ofrecer con cierto nivel de detalle algunos de los hallazgos encontrados en este proceso, y teniendo en cuenta que estos deben tener como correlato la realidad específica en la que se producen, se presenta a continuación algunos desarrollos derivados de diversas experiencias que fueron tenidas en cuenta para el caso Colombiano.

2. Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia

Uno de los aportes a esta gran apuesta académica del GT fue llevado a cabo a través de la investigación “Experiencias Alternativas de Acción Política con Participación de Jóvenes”, desarrollada a partir de la interacción directa con siete experiencias ubicadas en distintos territorios de la geografía nacional, y en realidades socio culturales bastante diversas, en las que participan jóvenes indígenas, mujeres, provenientes de escenarios rurales y urbanos, con reivindicaciones de tipo ambientalista, antimilitarista, no violencia, e inspirados en prácticas de formación, movilización social, comunicación alternativa, desobediencia civil, entre otros.

El propósito de este proceso fue comprender cómo se vinculan los y las jóvenes a experiencias de acción política que logran instituir dinámicas alternativas de construcción de país frente a acontecimientos socio-históricos y políticos significativos de la última década. Este propósito tuvo como idea inspiradora la necesidad de dar visibilidad y audibilidad a aquellas apuestas de acción colectiva que, teniendo un carácter minoritario, no institucionalizado y alejado de aquellas prácticas tradicionales de la política, permiten instaurar lógicas diversas de participación que develan no indiferencia y apatía, sino antipatía e indignación por los lugares y discursos desde los cuales se constituyen monopolios y legitimidades ya anquilosados de la política y democracia liberal de la modernidad, y que no logran responder a las viejas promesas de inclusión socio cultural, económica, así como a una idea de estabilidad y orden de las instituciones que se encargan de administrar justicia y de asegurar la equidad.

Para esta investigación se retomaron los aportes epistemológicos de la filosofía política Arendtiana, quien a su vez retoma los fundamentos críticos del juicio Kantiano y la hermenéutica ontológica Heideggeriana, para ampliar la comprensión sobre la categoría de “acción” como una posibilidad de los sujetos para compartir una esfera pública que lleva a la construcción de la experiencia política de la pluralidad. Así mismo, se retoman reflexiones enmarcadas en el pensamiento crítico latinoamericano, de manera específica en el trabajo de Arturo Escobar respecto a una perspectiva de afirmación, a través de la cual se busca visibilizar la diversidad de experiencias de acción colectiva como marcos de referencia para una vida distinta, alternativa a los modos hegemónicos de entender la política.

Desde estas dos perspectivas se hace un aporte metodológico que puede enriquecer las formas de acercamiento a la realidad política latinoamericana, a través de métodos que no se adhieren a las formas dominantes de producir conocimiento, pero sobre todo a la concepción de la vida y del mundo que derivan de dichas estructuras dominantes de saber. En este sentido la investigación avanza en la

descripción, aplicación y resignificación de lo que se ha denominado una “Hermenéutica Performativa” o “Hermenéutica Ontológica Política”, con la cual se busca hacer audibles y visibles las voces y expresiones invisibilizadas en sistemas políticos hegemónicos de la modernidad, a través de las narraciones y las metáforas como camino privilegiado para desocultar otras formas de la realidad, lo que implica llevar a lo público las mismas a través del lenguaje, el cual es entendido a su vez como elemento constitutivo en la creación de nuevas versiones de mundo.

La Hermenéutica Ontológica Política o Hermenéutica Performativa se presenta así como una perspectiva epistemológica y metodológica.

Como perspectiva epistémica logra dar cuenta de una forma particular de producir conocimiento que se aleja de concepciones deductivas, universalistas y sin contexto, heredadas del método científico moderno que busca el establecimiento de leyes y asume a la naturaleza como un ente de regularidades, suponiendo una idea de orden y estabilidad del mundo. “Arendt le da forma a un pensamiento y funda un sistema teórico que se distancia de la perspectiva deductiva del conocer basada en la consecución de resultados, de esa forma establece distinciones entre el pensar, el conocer, la consciencia, el sentido y la verdad” (Botero, Alvarado & Luna, 2008:125). Así mismo, cuestiona las pretensiones de objetividad del conocimiento, al darle un peso importante al sujeto y al contexto en los procesos de construcción de la política: “no es posible comprender un objeto -mundo y acontecimientos políticos- por fuera del sujeto; así mismo, no es posible comprender al sujeto por fuera de su mundo. Precisamente, la teoría de Arendt (1959) no puede entenderse por fuera de la experiencia del contexto histórico” (Botero, Alvarado y Luna, 2008:122) “La entrada al espacio público como esfera de auténtica develación del habla implica la inserción del sujeto en el mundo, la recuperación del significado de las actividades humanas, experiencias e instituciones” (Botero, Alvarado y Luna, 2008; p.124)

Como perspectiva metodológica indaga por la performance de la realidad, a partir de interpelar los significados monolíticos de la historia, impuestos por esquemas de pensamiento eurocéntricos y adultocéntricos que sobresaltan la inclusión de unos y la exclusión de otros en la posibilidad de autoproducirse y producir la realidad. Nos muestra el camino para encontrar los instersiticios desde donde es posible encontrar modos otros de enunciación y comprensión de la vida, que nos lleve a nuevas oportunidades de producción de la existencia.

El proceso metodológico se desarrolló a partir de los siguientes momentos y estrategias:

- ✓ Inicialmente se llevó a cabo un mapeo de 68 experiencias de una pluralidad de iniciativas de acción política de jóvenes en todo el territorio nacional. En este proceso se buscó dar cuenta de los orígenes o acontecimientos que dieron nacimiento a las experiencias, las formas de organización y participación que se colocan en juego, objetivos o motivaciones inspiradores, formas de relacionamiento o no con el Estado, etc.
- ✓ Acto seguido se procedió a la selección de siete experiencias² de las más de 6 decenas que fueron identificadas en el mapeo inicial. Para esta elección se tuvo en cuenta que “fuesen experiencias claramente alternativas en el sentido de instituirse y nombrarse como contrahegemónicas, que tuvieran una clara participación de los y las jóvenes en la creación de dinámicas y acciones alternativas y que develaran una pluralidad de sentidos y prácticas sobre lo político, al ser provenientes de espacios de creación como: el arte, la academia, los partidos políticos disidentes, las redes y los movimientos minoritarios márgenes (étnicos, de género y ambientales)” (Alvarado, Borelli & Vommaro, 2012: 84)

² Las experiencias seleccionadas fueron las siguientes: Red Juvenil de Medellín; Red de Comunicación alternativa de Manizales; Movimiento Juvenil Álvaro Ulcué, Norte del Cauca; Colectivo de Pensamiento MINGa de la Universidad del Valle; Ruta Pacífica Jóven, Pereira; Ecoclub Blue Planet, Ciudad Bolívar, Bogotá; Programa Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz, Nacional.

Una vez seleccionadas las siete experiencias procedimos al desarrollo del trabajo de campo que consistió en las siguientes técnicas y estrategias:

- ✓ Dos grupos focales con cada una de las siete iniciativas a partir de talleres participativos que buscaban reconstruir la historia de la experiencia, algunos aspectos biográficos de los y las jóvenes que se vincularon a esta y los trayectos y desplazamientos que han tenido presencia en el desarrollo del proceso
- ✓ Entrevistas semi estructuradas dirigidas a jóvenes que presentaban un rol de liderazgo al interior de la experiencia, lo cual permitió identificar las motivaciones o situaciones que desencadenaron las opciones que les llevó a elegir integrarse a las iniciativas
- ✓ Finalmente se llevó a cabo un encuentro nacional en el cual se contó con la participación de al menos 4 integrantes de cada experiencia, con quienes se puso en común la lectura de hallazgos y la validación de los resultados. De allí salieron los insumos para la elaboración del informe final de la investigación, en la cual los y las jóvenes tuvieron un papel protagónico.

Como producto de este proceso se consideran algunos hallazgos de gran significado para comprender el papel protagónico que tienen los y las jóvenes en la constitución de sentidos y prácticas que permiten ampliar el espectro de significados asociados a la política, así como crear alternativas de acción colectiva conducentes a recuperar la esperanza que implica asumir que es posible transformar la realidad, y que las nuevas generaciones tienen unas características movilizadoras de viejas estructuras e ideas obsoletas que no satisfacen las necesidades del presente, por tanto merecen ser interpeladas con vehemencia y creatividad.

Una primera reflexión derivada de los resultados de este estudio nos permite entender como parte fundamental en el accionar político de los y las jóvenes, la vivencia, padecimiento e implicación directa en ciertas condiciones sociales, culturales, políticas y económicas que comprometen la vida y la justicia, aducen haber nacido y vivido en medio de la violencia. No haber conocido un país sin muerte se convierte así en vehículo movilizador de opciones que permiten configurar posibilidades de distinto tipo, encaminadas a acoger la pluralidad humana y a reivindicar modelos de vida alejados de la guerra y el exterminio de lo diverso.

Los sentimientos de dolor e indignación por acontecimientos violentos que se han experimentado de manera directa, se convierten de este modo en articuladores de luchas colectivas que se tejen a través de la construcción de lazos de solidaridad, afecto y cooperación, lo que indica que las paradojas de una realidad atravesada por la muerte, el dolor y el miedo son detonantes de apuestas de resistencia fundadas no en el uso de la fuerza aniquiladora de la vida, sino en el despliegue del pensamiento, la palabra, la memoria y el cuerpo que posibilitan el nacimiento, creación e instauración de nuevos elementos que permiten configurar modos otros de vida y bien común.

Los acontecimientos que aparecen como detonantes para la constitución de apuestas colectivas que los y las jóvenes ponen a caminar para manifestar su inconformismo y reivindicar alternativas disidentes y de resistencia no violenta, pueden señalarse en torno a dos tendencias o escalas:

En primer lugar, y de manera más general tenemos acontecimientos de orden macroestructural como son la imposición del neoliberalismo como única posibilidad de vida que promete ideas de progreso y desarrollo que no ha logrado cumplir; el desencanto por la política oficial de la representación y una crítica radical a toda institucionalidad que se encuentra alejada de los intereses de los sujetos, grupos y contextos del mundo real y que se halla atrapada en lógicas de corrupción, injusticia e impunidad; los discursos y formas de control que señalan a el/la sujeto/a joven como problema social que pone en peligro el orden establecido y a través de los cuales se crean mecanismos de vigilancia y sometimiento que violentan su autonomía y libertad, reduciendo sus posibilidades de participación y acción en la esfera de lo público; el reconocimiento de ciertas condiciones de violencia estructural permeadas por modelos inequitativos de desarrollo y distribución social de la riqueza, lo cual desencadena luchas por el reconocimiento socio cultural y alimenta las condiciones que han hecho posible el conflicto armado

interno que padece el país desde décadas atrás; la presencia de prácticas devastadoras y salvajes que destruyen el ambiente y ponen en peligro la subsistencia del planeta, entre otros.

Por otro lado, desde una lógica más micro estructural tenemos las condiciones de pobreza y violencia que se experimentan al interior de la familia y en la vida cotidiana de sus barrios; el señalamiento y estigmatización al que son sometidas las nuevas generaciones en sus lugares de estudio y/o trabajo, producto de su condición juvenil o de ciertas estéticas y lenguajes que hacen uso del cuerpo para manifestar su soberanía o reivindicar derechos como la libertad de expresión o el libre desarrollo de la personalidad; el asesinato o desaparición de sus seres queridos; la ausencia de servicios públicos, espacios culturales y deportivos, contaminación de sus fuentes de agua, cierre de sus colegios, entre otros.

Estos acontecimientos que aparecen como detonantes de la acción política en las diversas experiencias de jóvenes, estimulan la creación de marcos de sentido al modo de principios orientadores en sus prácticas y lenguajes cotidianos que buscan una participación directa en la construcción de alternativas para transformar la injusticia y la violencia que se vive a todos los niveles y en todas las esferas de la vida social. Dichos principios se conjugan en una apuesta por hacer, sentir, dialogar y decidir colectivamente; en prácticas de resistencia no violenta como posibilidad de despliegue del pensamiento y acción desobediente y creativa; acciones que interpelan y cuestionan la dominación subyacente a una cultura patriarcal y militarista; la reivindicación de lo popular como valoración y visibilización de la potencia del trabajo cooperado y no como pauperización y estigmatización de las comunidades empobrecidas; la resistencia y desobediencia por lo instituido y naturalizado, etc.

Las iniciativas de acción política de jóvenes logran configurar ámbitos intergeneracionales que formulan profundos cuestionamientos y enuncian inconformidad frente a procesos de socialización y educación que estimulan la inequidad y la naturalización de órdenes sociales injustos; esto lo hacen a partir de distintas vías y escenarios como las luchas de género, la contra comunicación, la cosmovisión indígena, la protección de la naturaleza, el antimilitarismo y la construcción de paz.

El cuerpo se presenta como el primer lugar de poder y realización de la política en tanto admite expresar la libertad y soberanía sobre uno de los territorios que han sido colonizados por estrategias históricas de dominación y control; el cuerpo es entonces “el espacio inmediato a interpelar, precisamente, porque es en éste donde se instaura, semantiza y enuncia lo decidido, al imprimirle valor o significado a lo que se cree, siente, dice, piensa, tiene y hace. En tal sentido, el cuerpo de los y las jóvenes es el espacio fundante en el que se objetivan no sólo las violencias; sino las resistencias” (Alvarado, Borelli & Vommaro, 2012: 86-87)

Teniendo presente que sobre el valor dado a lo hegemónico se sientan las bases para instaurar lógicas enajenantes y borrar amplias zonas de nuestra memoria histórica, algunos procesos de acción política como el Movimiento Indígena Álvaro Ulcué configuran formas de resistencia y resignificación de lo ancestral a partir de dimensiones espirituales y lenguajes venidos de rituales que asumen la tierra como lugar primigenio de vida y como territorio que es necesario proteger para estar en armonía con el universo; se trata así de una posibilidad de ampliar el cuidado de la vida en todas sus dimensiones y en un determinado territorio a través de herencias culturales heredadas de pueblos ancestrales que invitan a la configuración de un pensamiento propio.

Por su parte, la experiencia Ecoclub Blue Planet y la Escuela de Comunicación la ACIN amplían las nociones de educación y socialización amparadas en lógicas institucionalizadas, muchas de ellas obsoletas y poco amigables a las identidades e identificaciones que traen las nuevas generaciones. En esta perspectiva se constituyen en propuestas fundadas en saberes de la localidad que animan a romper los abismos entre conocimiento y mundo social, produciendo alternativas basadas en la vida cotidiana de los sujetos reales, con cuerpo y con rostro, e impactando las subjetividades en lo más profundo de la estructura biográfica del y la joven.

La Red Juvenil de Medellín y la Ruta Pacífica Joven logran dar cuenta de cómo las nuevas generaciones vienen a interpelar viejas estructuras patriarcales y misóginas basadas en el autoritarismo y el establecimiento de relaciones verticales asociadas a la jerarquía y la dominación. Desde allí se asume una postura no naturalizada de versiones instituidas de la vida, para lograr desplegar acciones y lenguajes instituyentes desde el respeto a la dignidad humana, que ha sido violentada por la reproducción de estereotipos culturales e ideas basadas en el uso de la fuerza física y la violencia simbólica que dan un status de superioridad a la versión de lo masculino que nos han vendido como verdad absoluta e inamovible.

Las distintas iniciativas crean dinámicas interculturales que amplían los referentes de la acción política, devienen en redes de solidaridad, cooperación y cuidado del otro y la otra, como fundamentos en la construcción de proyectos en torno a los cuales se comparten miradas, sentidos y actuaciones ético-políticas contra-comunicando, contra-informando, contra-formando, performando. Las experiencias de acción se configuran de este modo “como escenarios de socialización en las prácticas más subjetivas de afectación, permitiendo afirmar con Larrosa: “experiencias impuras, demasiado ligadas a la fugacidad y a la mutabilidad del tiempo, demasiado ligadas a situaciones concretas, particulares, contextuales, demasiado vinculadas al cuerpo, a las pasiones, experiencias éstas son las que nos hacen como somos, las que transforman lo que somos y lo convierten en otra cosa” (2003:7). Estas experiencias nos señalan otras formas de construcción de sentidos en la capacidad de reciprocidad y compromiso con las causas del presente, las mismas del pasado y con la advertencia de la decepción frente a las esperanzas puestas en las altas políticas que prometen futuros” (Ospina, Alvarado, Botero, Patiño, Cardona, 2011: 15).

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado, S.V. Borelli, S. Vommaro, P.A *Jóvenes, Políticas y Culturas: experiencias, acercamientos y diversidades*. Clacso – Homo Sapiens. Buenos Aires 2012
- Arendt, H. *Introducción a la política*. The university of Chicago. Chicago 1959
- Botero, P., Alvarado, S. V. y Luna, M. T.. En Tonon, G. comp. “La comprensión de los acontecimientos políticos ¿Cuestión de método? Un aporte a la investigación en las ciencias sociales”. *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. Cap. 4. P. 117-161. Buenos Aires: Prometeo libros – Unlam 2009
- Larrosa, J. “Experiencia y pasión” y “Sobre lectura, experiencia y formación” en *Entre las lenguas. Lenguaje y educación después de Babel*. Barcelona: Laertes. Algunas notas sobre la experiencia y sus lenguajes. Teoría e Historia de la Educación. Universidad de Barcelona. Barcelona 2003
- ONU-Habitat. V Foro urbano mundial. Rio de Janeiro, 25 de marzo. 2010
- Ospina, H. F., Alvarado, S. V., Botero, P., Patiño. J., Cardona, M. Editores académicos. *Experiencias de acción política con participación de jóvenes en Colombia. Performando lo político*. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud CINDE- Universidad de Manizales. Manizales, 2011